

**NO CONOCEMOS
SEGÚN LA CARNE
AL SEÑOR**

Bogotá 2014

GINO IAFRANCESCO V.

NO CONOCEMOS SEGÚN LA CARNE AL SEÑOR

Cita clave inicial.-

“Haya alimento en Mi Casa”.

(Malaquías 3:10b).

NO CONOCEMOS SEGÚN LA CARNE AL SEÑOR.

© Gino Iafrancesco V.

16 de febrero de 2014.

Bogotá D.C., Colombia.

Transcripción:

Marlene Alzamora

Revisada por el autor.

Edición Autoral.

Clasifíquese:

Exégesis y Espiritualidad.

*“La exposición de tus palabras alumbra;
hace entender a los simples”.*

(Salmo 119:130).

Quiero concentrarme principalmente en el cap. 5, el verso 16, de la 2ª epístola de Pablo a los Corintios; pero como comienza: *“De manera que”*, voy a leer el contexto inmediato desde el v.14, capítulo 5 de la así llamada de Pablo, 2ª a los Corintios, versículos 14 al 16: *“Porque el amor de Cristo nos constriñe...”* dos verbos: *“constreñir”*, y nos hace pensar; cuando nos constriñe nos hace pensar, nos hace mudar los pensamientos y nos pone este pensamiento: *“que si uno murió por todos, luego todos murieron”*. Pablo era muy tocado por la muerte del Señor, de manera que él se sentía incluido en esa muerte y estaba dispuesto a salir de sí mismo para permanecer en Cristo; y dice: *“y por todos murió...”* y uno diría: para que no nos vayamos al infierno, lo cual también es verdad, pero él dice otra cosa más allá de eso: *“para que los que viven”*, es decir, los que le han recibido, él murió por todos, pero no todos lo reciben, pero los que le reciben, viven, entonces *“para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos”*; murió por nosotros y resucitó para nosotros.

Ahora sí llegamos al verso 16: *“De manera que...”* o sea, es la consecuencia de esto que hizo el Señor por nosotros, e hizo en nosotros y con nosotros; *“De manera que nosotros de aquí en adelante...”*, hay un *“aquí”* que hace una diferencia entre el pasado y el presente; por eso se dice que Cristo partió la historia

en dos; otras religiones no quieren calificar la cronología con la muerte de Cristo, con la vida de Cristo; quieren insistir en los años judaicos, o en los años de Osiris, como los nazis, y otras personas, o en la Hégida de Mahoma, pero el que hizo una verdadera diferencia es el Señor Jesús, o sea, de aquí en adelante. *“De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aún si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así”*; o sea que hay una posibilidad de tener en nuestra carne un supuesto conocimiento de Cristo, tener algunas imaginaciones acerca de Él según el hombre natural, pero el verdadero conocimiento es desde aquí en adelante, el *“aquí”*, es el Cristo resucitado para nosotros, antes muerto, mas ahora resucitado y ascendido, ahora se cambia la manera del conocimiento; sí, pudimos haber conocido a Cristo según la carne; Pablo está escribiendo esta carta en el primer siglo de la era cristiana donde muchas personas habían conocido así al Señor; Jesús, no es sino mirar la carta inmediatamente anterior a ésta, la llamada “Primera a los Corintios”, cuando él habla que 500 hermanos lo vieron resucitado, de los cuales algunos ya habían muerto y otros vivían aún; o sea, de esos 500 que lo vieron resucitado, muchos vivían aún, pero fíjense que para poder conocer a Cristo resucitado se necesita conocerlo de una manera diferente a como se le conoció en la carne.

Apariciones del Cristo Resucitado.-

Yo quisiera que ustedes me acompañaran también a Juan, ya hacia el final del evangelio según San Juan, donde tenemos algunas notas especiales acá:

vamos a ver en el capítulo 21 del evangelio de San Juan; también se da este fenómeno citado en los otros evangelios, los sinópticos, pero por ahora vamos a captar el asunto acá en el c.21 de Juan, voy a leer desde el v.4; ellos estaban pescando, y aquella noche no pescaron nada; y dice: *“Cuando ya iba amaneciendo, se presentó Jesús en la playa, mas los discípulos no sabían que era Jesús”*; noten esto, ellos habían andado con Él bastante tiempo, pero noten que a partir de la resurrección, Él no puede ser bien conocido según la carne, Él tiene que ser conocido según el Espíritu; por eso dice acá que *los discípulos no sabían que era Jesús*; pero también un poquito más adelante va a decir: *sabiendo que era Jesús*; no que haya una contradicción, son dos realidades distintas; la carne no conoce, como dice también en la 1ª a los Corintios, *el hombre natural no conoce las cosas que son del Espíritu porque ellas se deben discernir espiritualmente*. Yo pienso que Pablo decía esto porque él mismo seguramente conocía, aunque sea por tradición, cómo algunos lo habían conocido según la carne; *si alguno lo conoció según la carne, ya no lo conoce así*; a Jesús no se le puede conocer según la carne; y eso tiene algunas implicaciones que Dios mediante vamos a masticar un poquito; pero para poder captar, sigamos leyendo en el evangelio de Juan capítulo 21, verso 4: *“mas los discípulos no sabían que era Jesús”*, noten, ni siquiera los discípulos que habían andado con Él en la carne, cuanto menos nosotros que no hemos andado ni siquiera en la carne con Él; la única manera que tenemos de verdad conocerle, ya no es según la carne, sino según el Espíritu.

Entonces dice el verso 5: “Y les dijo: *hijitos, ¿tenéis algo de comer? Le respondieron: No. Él les dijo: Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis* (le está hablando a pescadores experimentados). *Entonces la echaron, y ya no la podían sacar, por la gran cantidad de peces. Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba* (que es Juan, pero noten como Juan se saca los anteojos de mirarlo a él y solamente se disfraza como el discípulo que Jesús amaba, que puede ser cualquiera) *dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro, cuando oyó que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se había despojado de ella), y se echó al mar.*

Y los otros discípulos vinieron con la barca, arrastrando la red de peces, pues no distaban de tierra sino como doscientos codos (más o menos casi una cuadra). *Al descender a tierra, vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan*” (Noten, ellos habían tratado de pescar, no pudieron, después Él les dio en abundancia y además les ahorró el tener que cocinar el primer pescado, ya estaba todo listo). *Jesús les dijo: Traed de los peces que acabáis de pescar. Subió Simón Pedro, y sacó la red a tierra, llena de grandes peces, ciento cincuenta y tres; y aun siendo tantos, la red no se rompió. Les dijo Jesús: Venid y comed* (y ahora fíjense): *Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle*, (noten aquí los dos conocimientos: según la carne, el hombre exterior: “¿tú quién eres?”. “El hombre interior:” *sabiendo que era el Señor*. En el versículo 4, los discípulos no sabían que era Jesús y eso tiene continuidad aquí: ¿Tú quién eres? Juan sí dijo: Es el Señor; y ahora dice: *sabiendo que era el Señor*; ¿ustedes notan esa doble posición?, ¿verdad? el hombre exterior dudaba, pero el exterior sabía.

Veámoslo también en Mateo, vamos un poco a Mateo al final, al evangelio de Mateo; ahí aparece la resurrección, en el capítulo 28 verso 8: “*Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis, id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán!*”

Ahora veámoslo al final de Marcos, siempre hacia el final; allí también está el caso cuando aquella mujer primero pensaba que era el hortelano; o sea, según la carne hay imaginaciones porque la carne tiene sus propios paradigmas naturales que oscurecen la realidad; la realidad espiritual no se conoce a través de lo natural, del hombre psíquico, sino a través del Espíritu, como dice 1ª a los Corintios; entonces aquí también terminando Marcos en el capítulo 16, dice desde el verso 5: “*Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un hombre sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús Nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron*”; allí ellas salen disparadas, asustadas y ahí aparecen ciertas cosas; y ahora dice en el verso 12: “*Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo* (eso es de lo que Lucas declara luego del camino a Emaús, que Él andaba con ellos y el hombre exterior no sabía que era Él, y hablaban de Él, pero el hom-

bre interior decía: como ardían nuestros corazones cuando nos hablaba la palabra.

Entonces por eso hemos visto que existe un conocer según la carne, pero que ahora para conocerle necesita conocerlo ya no según la carne, como leímos en 2ª a los Corintios, sino según el Espíritu; *el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios. ¿Por qué comencé por aquí?* Porque a veces nuestro conocimiento natural interfiere en el conocimiento espiritual porque hay que poner atención al Espíritu; por lo tanto, salir de nosotros mismos a través de la cruz y entrar en el Espíritu.

No te harás imagen.-

También ya en el Antiguo Testamento, ustedes recuerdan, por ejemplo, los mandamientos de Dios, el Decálogo; al principio Dios decía en los primeros mandamientos: *No tendrás otros dioses ajenos delante de mí; yo soy un Dios celoso; no te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que hay en la tierra o en el cielo, ni te inclinarás a ellos, ni los honrarás.* Nosotros con nuestra mente natural tenemos imaginaciones naturales y con nuestras imaginaciones naturales nos hacemos ídolos; a veces trasladamos la imagen al arte y hacemos cosas artísticas; a veces oímos o leemos algún testimonio de alguien y nos lo imaginamos con nuestra imaginación y esa imaginación nos queda en nuestra mente natural y a veces oscurece la verdadera realidad del Señor; entonces el Señor no quiere que nosotros nos hagamos imágenes y por eso cuando habla en Jeremías 10 que el hombre hace dioses de piedra o de madera según su imaginación,

entonces a veces esa imaginación se trasladó al ídolo, a veces quizá no está todavía en piedra o en un cuadro, pero está en nuestra imaginación natural, pero nuestra imaginación natural nos oscurece la verdadera revelación que tiene ser en el Espíritu.

Imaginando experiencias espirituales.-

Por ejemplo, nosotros podemos leer un pasaje de la Biblia, o un testimonio de algún hermano que fue al cielo o al infierno, cualquier cosa, y nos queda en la mente natural alguna imaginación, porque la persona, quien va a hablar de lo inefable, ¿quién puede hablar lo que no se puede bien hablar?, aún, por ejemplo, la vez pasada vimos el testimonio de nuestro querido hermano Elder de Brasil; decía: -no, no hay manera de hablarlo, de decirlo-; pero a veces oímos, pero sin darnos cuenta, según lo que oímos, hacemos nosotros un cuadro mental con la mente natural, y esa mente natural, en lugar de ilustrarnos e iluminarnos, nos oscurece la sublimidad del verdadero Señor que es más allá de nuestro conocimiento natural; aun los que le conocieron naturalmente, lo tocaron, lo vieron, dice Pablo: ya no lo conocemos así; o sea que se necesita ser tocado directamente en nuestro espíritu; por eso decía Dios que no nos hagamos imagen de ninguna cosa de lo que hay en el cielo o en la tierra para adorarlo, porque Dios no mandó a hacer imágenes para adorar, porque las imágenes lo entontecen a uno, dice ahí en la Escritura, ahí en Jeremías, y en otros pasajes, donde uno queda reducido a eso que uno entendió, reducido a eso que uno o más o menos trató de imaginar que es lo que está contando esa

persona, y entonces pasamos a tratar de conocer según la carne, y eso en lugar de iluminarnos, eso nos entontece; el Señor es mucho más de lo que comprendemos.

Miremos ese pasaje en Efesios; vamos allí a Efesios para recordar el pasaje; yo sé que muchos hermanos ya lo tienen en su corazón, capítulo 3, verso 20, que dice: “Y aquel que es poderoso para hacer todas las cosas *mucho más abundantemente* (no un poquito, mucho más) *de lo que pedimos o entendemos*, (nuestro entendimiento es un entendimiento que va siendo iluminado a los pocos, o sea, nosotros crecemos en entendimiento, crecemos en revelación; dice la Escritura: *la senda de los justos es como la luz de la aurora que va en aumento, hasta que el día es perfecto*; ¿eso qué significa? Que si nos aferramos a una imagen de nuestra mente, esa imagen nos va a oscurecer el entendimiento; tenemos que estar abiertos a ser tocados por el Señor, que la palabra del Señor nos ilumine más, que sea una verdadera revelación de Dios; por eso cuando Jesús preguntó: *¿quién decís que es el Hijo del Hombre?* Había muchas ideas acerca de Él, y no sólo acerca de Él; aún acerca de nosotros mismos; por eso San Juan dice: *el mundo no nos conoce; ya somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que hemos de ser, por lo tanto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él*; y al no conocer al Señor, puede ser que algunos lo hayan visto, pero lo veían y lo mataron, lo veían con las imaginaciones de su mente, con sus prejuicios, no por revelación del Espíritu.

Intentos del conocimiento.-

Hay dos maneras de intentar conocer al Señor; al Señor hay que conocerlo cuando de verdad se revela a nosotros, como le dijo a Pedro: *no te lo reveló esto carne ni sangre*; el Señor hizo diferencia entre la opinión del mundo que es según el conocimiento natural, y la revelación espiritual; *¿qué dicen los hombres?* Ellos escogieron lo mejorcito que se decía porque lo que se decía era peor y no se lo dijeron, y lo mejorcito era que Él podía ser un profeta como Jeremías, como Elías; pero que hacía las obras por Belcebú, eso también lo decían, pero eso no se lo contaron. Entonces se dan cuenta cuantas cosas la mente natural sospecha, según el conocimiento natural o imaginaciones naturales; ¿qué hacen? Nos oscurecen el entendimiento, nos lo oscurecen; por eso dice la Escritura que *enseñanza de vanidades es el leño o la piedra* cuando el hombre proyecta sus imaginaciones; fijense en los “dioses” que hacían de piedra los aborígenes, parecen monstruos, serpientes y cosas de esas; vaya a la localidad de San Agustín en Colombia y mire allí, vaya a cualquier lugar y miren lo que el hombre proyecta y adora esas cosas, sus imaginaciones las adora. San Pablo habla de eso aquí también en 1ª a los Corintios, capítulo 12; allí hay una expresión interesante, vamos allí, vamos a leer el v.1 y el v.2:

“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los espirituales (eso dice el original griego, la palabra es “los espirituales”; aquí se le puso dones, es una palabra añadida por Reina o Valera, la palabra exacta es “los espirituales”) *Sabéis que cuando erais gentiles,*

se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos”; entonces noten, siendo gentiles somos llevados a los ídolos mudos porque la adoración gentil también era muda, ¿pero qué dice 2ª a los Corintios? Dice que nosotros *somos transformados de gloria en gloria* porque vamos contemplando al Señor; ese contemplar no es exterior, no es según el hombre natural, no es según el recuerdo de cosas que dijimos y trajeron imaginaciones naturales, porque yo sentí del Señor ya hace varios días que debía prevenir a la iglesia acerca de esto, porque leemos visiones, leemos cosas y se nos quedan en la mente natural, y a veces sustituyen la revelación del Espíritu; por eso sentí hacer esta advertencia.

¿Por qué Dios mandaba no hacer ídolos? Porque nos hacemos imaginaciones de Dios que nos restringen, que no son; Satanás siempre distorsiona a Dios: ¿con que Dios os ha dicho? Y empezamos a tener vacilaciones, y hay mucha gente que maldice a Dios, que no comprende a Dios, y dice: ¿por qué, si hay Dios, hay esto y hay aquello? ¿Por qué sucede eso?

Porque tratan de conocer a Dios según su mente natural, según alguna información parcializada, pero esta escrito que la realidad de Él *sobrepasa nuestro entendimiento, y la manera de conocerlo de aquí en adelante ya no es según la carne, sino según el Espíritu*, para no quedar reducidos a imágenes de nuestra mente natural que a veces se imagina las cosas; hasta la propia Biblia a veces la leemos con la mente natural hasta cuando el Espíritu nos toca; ya cuando el Espíritu toca nuestro espíritu entonces

ya hay un conocimiento espiritual; por eso dice que *la mente natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios las cuales se deben discernir espiritualmente*; entonces ahí ya no es conocer según la carne, sino según el Espíritu. ¿Para qué? Para que no nos rebaje la realidad espiritual del Señor por medio de conocimientos apenas en la mente natural ¿amén? **Siempre tenemos que estar vigilantes para que la imagen de Dios no nos sea reducida, distorsionada por el enemigo.**

A veces alguien da un testimonio, pero lógicamente que él habla con palabras, como dice Pablo, que la revelación como la tuvo él, no le es dado al hombre expresarla; entonces a veces nosotros reducimos las cosas, ¡ay! Dicen algunos: -Pero qué aburrido ir allá a estar tocando con arpas-; se imagina por allá en las nubes, tiene unas imaginaciones; no se imagina que el sólo estar delante del Señor es una cosa tan inmensa, como dice el mismo Señor: *no ha subido en corazón de hombre*, no se puede conocer naturalmente. Si nosotros pensamos que nos estamos imaginando las cosas como son, no, no; todavía no conocemos como es; gracias a Dios nuestros hermanos nos han contado algo, pero siempre sea en base a lo que dice aquí la Escritura, por ejemplo, en vez de ser llevados a ídolos mudos, pues entonces uno se va convirtiendo en aquello que uno contempla, en aquello que uno adora; y si nuestro Dios ha sido reducido por nuestra propia mente natural y nosotros no nos damos cuenta que ya no se le conoce según la carne, aunque sí hay un conocimiento según la carne, el cual apenas nos da ideas, nos da imaginaciones, pero *Él excede todo conocimiento*; leámoslo allí en 1ª a los Corintios.

Excede nuestro conocimiento.-

Vamos a 1ª a los Corintios capítulo 2 verso 9: “... *Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman*”; o sea, más allá de lo que hemos visto, de lo que hemos oído y de lo que se nos ha ocurrido; o sea, Dios tiene la capacidad de asombrarnos cada vez. Imagínense que se necesita la eternidad para conocer a Dios y a Su Hijo Jesucristo. *Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el Único Dios Verdadero y a Jesucristo a quien has enviado.* La vida eterna, ¡ah! Yo pensaba que ya lo había conocido. Hay gente que se aburre de la Biblia porque está solo en lo natural, sólo en imaginaciones y por eso el diablo le mete a uno cosas en contra de Dios; entonces no debemos caer en esa trampa. Si alguno conoció a Jesús según la carne, se dan cuenta como el hombre natural no lo distinguía, pero el espiritual sí lo distinguía; unos dudaban, ¿se dan cuenta?; dice ahí que cuando se les apareció Jesús *algunos dudaban, pero otros le adoraron*; y el mismo ser humano en el hombre exterior duda, pero el espíritu regenerado conoce; entonces tenemos que tener esas diferencias para que no confiemos en las dudas de nuestra mente natural salpicadas de demonios; nuestro hombre natural no conoce; dice que excede nuestro conocimiento; el Espíritu es el que conoce, el espíritu sabía que era Él; el hombre exterior decía: ¿pero quién es Él?, no se atrevían a preguntar: ¿tú quién eres?

Pero el hombre interior sabía que era el Señor; o sea el hombre espiritual conoce por revelación, y en

cambio el hombre natural se imagina cosas y con esas imaginaciones reduce para sí la realidad del Señor; el Señor siempre excede nuestro conocimiento y Él va creciendo en la revelación, la revelación va en aumento como la luz de la aurora que no sale de golpe sino que de a poquito alumbra y vamos creciendo, como dice en Oseas, creciendo y prosiguiendo en conocer al Señor.

Hay personas que piensan que el infierno es una discoteca y dizque prefieren irse al infierno porque el cielo es muy aburrido, Ay! Ay! Ay!, esa es la ceguera de la mente natural; por eso debemos orar, primero que Dios nos de revelación, segundo que Él también toque a los nuestros para que ellos tengan también revelación, porque hay gente que rechaza a Dios porque dice: - Si Dios va a ser como mi papá, mejor me voy para el infierno-, ¿se dan cuenta? No ven la inmensísima diferencia que hay entre Dios y lo natural; a Dios no se le conoce por medio de los sentidos naturales, por medio del alma, sino por medio del Espíritu; entonces ahí es cuando Él nos va a revelar, cuando Él nos toca y nos ilumina, cuando el Espíritu de Él llega a ser el espíritu de nuestra mente, como dice en Efesios; hay esa expresión, *el espíritu de vuestra mente*, o sea, cuando la mente fue iluminada por el Espíritu, si no la mente es natural; pero dice: *nosotros ya no le conocemos así*, por eso Pablo habla de la mente de Cristo; entonces a veces Pablo decía: *En lo que hemos llegado, seamos unánimes, pero si todavía no entendéis esto, ya os lo revelará Dios*, lo dice en Filipenses; *sigamos una misma regla en aquello a lo que hemos llegado*, pero si algunas de las cosas que se han dicho del evangelio, no las

entendéis ahora, el apóstol no estaba interesado en forzar a nadie, como si dijera: -tienes que repetir el credo en latín igualitico-; eso es todo inútil, porque esas son solamente cosas exteriores.

Dice la Escritura: Si Yahveh no edifica la casa, en vano trabajan los edificadores, y si Yahveh no guarda la ciudad, en vano vela la guardia; quiere decir que hay cosas que nosotros queremos forjar con el hombre exterior, con la mente natural en el mundo de la religión, entonces se crean las guerras imaginándose esto y qué se imaginan los musulmanes de Jesús, bueno que era un profeta, pero que no es Dios; o sea, no han sido tocados por el Espíritu Santo; y lo que dijo Jesús: *Viene la hora en que cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios*, ¿por qué? Porque están juzgando las cosas según su mente natural, no están viendo lo que los hijos de Dios están viendo. ¿Cómo se ve la casa de Dios desde afuera? Como un ratón inmenso en una canastita ahí, ese es el tabernáculo, ellos no ven la gloria, ven las buenas obras, sí, pero miran un poquito y ven las pieles de tejones, y los tejones eran ratones grandes del desierto del Sinaí, no los ratones en sí, pero una variedad que se llama “tejones”.

Y dice Juan: *Ya somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que hemos de ser y por eso el mundo no nos conoce porque no conoció al Señor*; o sea, para conocer al Señor y la iglesia, se necesita conocer según el Espíritu y no según la mente natural que está llena de prejuicios; Satanás mete prejuicios y mete imaginaciones e incluso acerca del propio Dios, nos distorsiona la imagen del mismo Dios; por eso

dice: *no os hagáis ninguna imagen, no honréis esas imágenes* pues que ustedes están queriendo agradar a Dios según imaginaciones; hay que pedir a Dios conocerlo por revelación, hay que decirle: Señor, quiero irte conociendo, quiero crecer en el conocimiento de ti, quiero aprender de ti, enséñame, no me dejes confiar en mi propia prudencia; dice el Proverbio: *hijo, no te apoyes en tu propia prudencia, confíate en Yahveh y Él enderezará tus veredas*; entonces a veces, dice Pablo, que *algunos pecan por su propio juicio*; y en Romanos miren también como lo dice, se los digo de memoria porque me demoro buscándolo, pero los que leen la Biblia se acordarán que él dice *que algunos causan divisiones* y dice que *hay que amonestarlos una y otra vez*; dice que *algunos pecan por su propio juicio*, por confiar en su propio juicio, en sus propias imaginaciones; por eso dice el Proverbio: *no te apoyes en tu propia prudencia*; aun siendo prudentes, uno no debe confiar en uno mismo; debemos decirle: Señor, a mí eso me parece correcto, pero puedo estar errado, yo te amo a ti hasta donde te he conocido en Espíritu, yo confío en ti, tú ganaste mi confianza, yo te entrego hasta mi prudencia, hasta la manera de ver, yo quiero seguir viendo cada vez más como tú me enseñes, enséñame tú; como le pasó a Job; treinta y tantos capítulos discutiendo acerca de Dios, Job y sus amigos, y ellos hablaban y hablaban, y uno decía y otro contestaba y Dios todavía no hablaba; mientras nosotros estamos hablando y discutiendo, Dios está callado. Cuando llegó la hora en que Dios habló, los demás se quedaron callados, hasta Job, y luego dice Dios a los amigos de él: *pedid a Job que ore por vosotros para yo no trataros afrentosamente porque vosotros no habéis hablado de mí lo recto como mi siervo Job*.

Si tú lees a Job parece que están defendiendo a Dios los amigos y que el que estaba errado era Job; pero ahora Job dice cuando Job oyó a Dios que se le reveló en un torbellino, ahí dijo Job: *Yo hablaba lo que no entendía, cosas demasiado maravillosas para mí, o sea que Dios sobrepasa nuestra capacidad, que yo no comprendía, te ruego, yo te preguntaré y tú me enseñarás*; ahí se acabaron las discusiones y eso fue lo que Dios consideró recto: *hablaba lo que no entendía, cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía; te ruego, yo te preguntaré y tú me enseñarás*; entonces eso fue lo recto, entonces Dios le dijo a los amigos de Job: *vosotros no habéis hablado de mí lo recto como mi siervo Job*. Cuando tú lees parece que Job está acusando a Dios y que los amigos están defendiendo a Dios, pero cuando Job dijo: *yo hablaba lo que no entendía* y se dispuso a aprender de Dios y a hacerle las preguntas a Dios y esperar con paciencia que Dios le enseñe y que la luz de la aurora vaya aumentando, eso es lo recto, conocer según el Espíritu.

Entonces ellos habían afrentado a Job tratando de defender a Dios con sus imaginaciones; y la historia del mundo, incluso de la Iglesia está llena de guerras de religiones por causa de estar en la mente natural y en las imaginaciones y en los “dioses” de imaginaciones que nos hemos hecho; cuando el Señor dice: *cuando hablaste conmigo, no viste ninguna imagen; no te harás imagen* porque la imagen nos disminuye al Señor, quedamos fijos en alguna imaginación, pero *el Señor excede todo conocimiento*; entonces a Él hay que preguntarle, y no atribuirle a Dios cosas de nuestra mente, sino decir: Señor, yo quiero conocerte de verdad.

Por ejemplo, de todas las cosas que nuestro hermano Elder contó de su visión, que yo creo sinceramente que es de Dios, sólo que al contarla, él dijo: no la puedo contar, no se puede decir, ¿ven? Y también decía otras frases así semejantes, mostrando que va más allá de la imaginación, entonces por eso me detuve en esos pasajes de los finales de los evangelios sinópticos, inclusive de Juan por donde empezamos, donde se ve el conocimiento natural, dudando, el hombre natural cavila, en cambio el hombre espiritual cuando recibe la revelación es: *sí y amén*; el hombre natural será, no será, sí y no al tiempo. ¿Quién es éste? decía el de afuera, pero el de adentro sabía que era Él. Los que caminaban con Jesús ahí al lado, decían: -¿pero eres tú el único que no ha estado en Jerusalén en estos días?, ¿no sabes lo que pasó?; nosotros pensábamos que Él era el Hijo de Dios, pero hace ya diez días que lo mataron-. Sin embargo, el hombre interior se revolvía, dice que ardían sus corazones; o sea, el conocimiento según el Espíritu es uno y el conocimiento de la mente natural es otro; el hombre exterior nos hace dudar, el hombre de allá adentro en lo íntimo, ese hombre empieza a conocer a Dios en el espíritu, y si eso va siempre a sobrepasarnos, entonces no debemos reducir al Señor a nuestras imaginaciones, debemos estar atentos a la Palabra y pedirle que Él nos enseñe, porque incluso a veces leyendo, nos imaginamos cosas que no son, hasta que Él nos toque; miren cuantas doctrinas que supuestamente están en la Biblia, no son de la Biblia cuando las examinas bien; y Dios de a poquito te va revelando, te das cuenta que estábamos imponiendo nuestras propias lecturas a la Biblia y no dejándola a ella hablar por sí misma.

Como **Jean Piaget**, un estudioso de la formación del pensamiento humano, escribió varias epistemologías sobre varios asuntos. Epistemología es la teoría del conocimiento, si es posible el conocimiento verdadero o no; él escribió una obra llamada: **Epistemología del pensamiento biológico**, y él analiza 40 diferentes teorías evolucionistas, los mismos evolucionistas discrepando entre sí acerca de la evolución, 40 diferentes teorías, y él concluye que el biólogo no saca los datos de la realidad, sino que proyecta sus prejuicios sobre lo que quiere encontrar; fue un estudioso de la epistemología, escribió otras, pero hay esa llamada así: **Epistemología del pensamiento biológico**, mostrando que entre las 40 teorías evolucionistas principales, lo que se veía era que cada cual proyectaba sus imaginaciones sobre lo que había.

Ustedes saben el caso aquel que se encontró un diente de chanco y se le llamó **el hombre de Nebraska**; muchos dicen hoy: los científicos encontraron el hombre de Nebraska, y era el diente de un jabalí; entonces fijense lo que es el prejuicio, lo que son las imaginaciones; entonces, hermanos, yo creo que ya el Espíritu ha tocado a los espíritus que están abiertos y confiamos que es el mismo Espíritu que nos hará entender. Cuando leemos ya sea la Palabra o cualquier cosa, no dependamos de nuestra mente natural; no es que no la usemos, pero usémosla junto con Dios. Digámosle: Señor, yo no quiero confiar en mí, sino en ti, no quiero engañarme a mí mismo, ni engañar a otros, no quiero ser engañado por demonios, espíritus malignos que siempre tratan de distorsionar a Dios, no quiero

esa locura de la idolatría, no quiero hacer dioses de piedra o de madera que parecen monstruos, serpientes y cosas; sí, yo quiero entenderte y no quiero que mi mente quede atada a ninguna imagen reducida. Yo quiero crecer y proseguir creciendo en el conocimiento de ti, según tu gracia y ponerle a Él toda nuestra confianza y hacerle a Él las preguntas y ser honestos para no andar según prejuicios ni a favor ni en contra para que Dios realmente pueda mostrarnos, porque si nuestro corazón pone el tropiezo, Dios dice por Ezequiel: *¿para qué me consultáis, si ya establecisteis vuestro propio tropiezo?* Si ya piensas que tienes la última palabra, ¿cómo vas a ser corregido?, ¿cómo vas a aprender más?, ¿cómo voy a equilibrarte y cómo voy a formar a Cristo en ti?, tienes que de verdad confiar en mí, creerme, porque su gloria sobrepasa todo nuestro entendimiento y *somos transformados de gloria en gloria*; ya esto era tan glorioso, pero Dios tiene otra gloria más gloriosa todavía, *de gloria en gloria*; y ¿saben qué hermanos? Esto no va a parar, esto no para por la eternidad, *esa es la vida eterna, que le conozcamos a Él*, cada vez más asombrados, *cosas que no habíamos visto ni imaginado, ni se nos habían ocurrido*, Dios por amor las tenía preparadas, ay! Ay! Como alguien que ama a otro, quiere sorprenderlo con un detallito inesperado; el Señor siempre nos va a enseñar más a través de Jesucristo, vamos a conocer a Dios por medio de Jesucristo, por medio del Espíritu Santo y la Palabra Suya, siempre será la Palabra, pero la Palabra cada vez más viva, cada vez más nueva; ¿pero cuántas veces había pasado por aquí y no había visto esto? porque había pasado con mi mente natural hasta un punto, pero de pronto hay un toque del Espíritu.

Por ejemplo, hoy dijiste una palabra, Ricardito, que yo nunca la había pensado de esa manera; me di cuenta que fue el Espíritu Santo y con esto termino esta parte. Tú dijiste: Señor, ahora que estamos partiendo el pan, y como Dios dijo del Hijo: *Este es mi Hijo amado en el cual tengo contentamiento, también ahora nosotros, la iglesia, decimos: tú eres el Hijo de Dios, en quien también nosotros, como el Padre tiene contentamiento en el Hijo, también nosotros tenemos contentamiento en el Hijo.* Fíjate, Dios me dejó ver esa perla del cielo, nunca me había fijado en esto de esa manera.

Entonces Señor, confiamos en ti, que podamos haber entendido correctamente esto. ☐

Gino Iafrancesco V., 16 de febrero 2014. Bogotá D.C., Colombia.

BLOGS

<http://cristianogiv.zoomblog.com>
Libros, ensayos y artículos.

<http://giv.zoomblog.com>
Caminante

<http://exegiv.zoomblog.com>
Escritos Exegéticos

<http://filosofiagiv.zoomblog.com>
Escritos Filosóficos

<http://poemasgiv.zoomblog.com>
Escritos Poéticos

<http://www.blogextremo.com/giv>
Voz

<http://es.netlog.com/giv1>
En varios idiomas

<http://myspace.com/giv51>
Espacio, lugar y tiempo para ver

<http://blogs.diariovasco.com/index.php/presencia>
Presencia

<http://blog.iespana.es/ginoiafrancescov>
Ventana

<http://blog.iespana.es/ginetoib.eleazar>
Compilación

<http://mipagina.univision.com/cristianogiv>
Visión

<http://giv1.unblog.fr>
Paisaje

<http://www.librodearena.com/giv>
Libro de arena

http://realtravel.com/member-m3149568-gino_iafrancesco_v.html
Viajes

<http://opusgiv.blog.dada.net>
LLamado

<http://www.flodeo.com/giv>
Fotos ilustrativas

<http://giv.es.tl>
Web.giv

<http://giv1.blogcindario.com>
Prójimo

<http://giv888.blog.co.uk>
Presente

<http://giv1.blogia.com>
Umbral

<http://giv1.obolog.com>
Trompeta

<http://del.icio.us/giv1>

Videos em português

<http://cristiania.net>

Cristiania

<http://giv1.start4all.com>

Fundamento

<http://www.travelpod.com/members/giv>

Camino

<http://giv1.spaces.live.com>

Espacio

<http://www.cross.tv/giv1>

Cross.tv.giv

<http://ginoiafrancescov.es.tl>

Obras Compiladas

<http://twitter.com/giv51>

giv51

<http://giv1.tu.tv>

Bóreas

<http://apocalipsis-gino1951.blogspot.com>

Apocalipsis

<http://ermnutik.blogspot.com>

Hermenéutica y Concomitancias

<http://gino1951.blogspot.com>

gino1951

<http://pansobrelasaguas.blogspot.com>

Pan sobre las aguas

<http://isagogiajacobeas.blogspot.com>

Isagogia Jacobea

<http://tesoros cristianos.net>

Tesoros Cristianos

<http://giv1.webnode.es>

Migajas de la mesa de los hijos
